

Semblanza del

Prof. Alejandro

Aguilar Machado

Por incomprensibles actitudes del ser humano, ningún autor nacional se ha puesto a pensar en la necesidad de llevar a cabo un trabajo de recopilación de vidas notables del país. Posiblemente, obedezca a que estamos apenas en ciernes en cuanto al desarrollo biográfico de la literatura nacional se refiere.

Del profesor y abogado, don Alejandro Aguilar Machado, no hay una biografía en que se indique que su vida ha sido dedicada, exclusivamente, a la educación nacional.

De tal manera, que, para suministrar datos biográficos del insigne honigre de letras —erudito en Filosofía, Ciencias Económicas, Derecho, Docencia, etc.— fue obligatorio conversar con el Lic. Joaquín Vargas Gené, quien desde hace muchos años tiene la costumbre de ir a casa de don Alejandro, en San Josecito de Alajuelita, a estudiar, conversar y analizar muchos temas del hombre de hoy.

MINISTRO

Don Alejandro Aguilar Machado fue Ministro de Relaciones Exteriores, de Educación y de Gobernación, durante las gestiones de los presidentes Ricardo Jiménez Oreamuno, León Cortés Castro y Mario Echandi Jiménez.

Desde esas posiciones, trabajó mucho por el mejoramiento del país, especialmente de la juventud. "Don Alejandro ha sido un admirador de los jóvenes, en quienes ve a los reales y futuros administradores de la sociedad".

En función de sus car-

gos públicos, fue varias veces delegado de Costa Rica en numerosos congresos internacionales.

Como director del Liceo de Costa Rica, le cabe ser el hombre que pensó en la necesidad de integrar al estudiante a las funciones propias de la evolución y consolidación de la segunda enseñanza. Lo mismo logró como director del colegio San Luis Gonzaga de Cartago.

Su primera formación profesional está en el derecho. Incluso, fue catedrático de la facultad de Derecho de la Universidad, así como profesor en Ciencias Económicas.

Casó con la señora Marta Koberg y, de ese matrimonio, vino al mundo su hijo Fernando.

Hoy tiene 80 años de edad, y como pensador, eterno buscador de la verdad, vive absolutamente sólo en su casa en San Josecito de Alajuelita.

"Nuestro maestro sigue siendo un educador y un estudioso, él ha dado su vida entera al constante luchar por la preparación, no descansa. Sus horas las pasa leyendo", expresó don Carlos Vargas Gené.

También fue colaborador de La Nación regularmente durante 15 años. Hoy lo es esporádicamente.

Tienen una inclinación reverente por la explicación del mundo, del universo, al que ama entrañablemente. Desde este punto de vista, es un filósofo y a la vez un científico.

Al paso de los años, se ha quedado solamente con sus amados discípulos...

Omar Gálvez